

OBSERVACIONES SOBRE DIDÁCTICA

Alfonso Tamayo Valencia*

RESUMEN

En el presente artículo, a partir de la conceptualización sobre didáctica y enseñanza, se plantean sus posibilidades en la educación superior, especialmente cuando reflexionamos en las prácticas de enseñanza desde un saber hacer que supere el hacer de esquemas tácitos y espontáneos que caracteriza en buena parte docencia universitaria. Desde esta perspectiva se aboga por la renovación de la concepción de la didáctica desde una postura epistemológica y psicológica sobre la manera como se construye el conocimiento.

Palabras claves: Didáctica, pedagogía, constructivismo, enseñanza.

Desde el siglo XVII con la obra de J.A. Comenio se ha venido construyendo un campo de conocimientos acerca del enseñar y el aprender conocido como la didáctica.

Comenio en su *Didáctica Magna* no sólo busca un método para enseñar "todo a todos" basado en la observación y en los procesos de desarrollo de los sujetos de la educación sino que le asigna unos fines (formar en la virtud, erudición y religión) y sus fundamentos (facilidad-solidez, procurar el orden en todo), coloca los requisitos para aprender y enseñar, además de distinguir los métodos según sean las ciencias, las artes, las lenguas, las costumbres o la sociedad y divide la escuela en materna-común latina, y por último la academia.

Y es notorio que afirme que su método no llega hasta la academia porque en ella se da "el más elevado conocimiento y desarrollo de todas las ciencias y todas las superiores

enseñanzas" y por ello los académicos deben ser sabios y eruditos y "sepan comunicar a los demás toda su sabiduría" y establecer las discusiones públicas como ejercicios académicos.

La didáctica es una parte de la pedagogía y se refiere "a las metodologías de enseñanza, al conjunto de métodos y técnicas que permiten enseñar con eficiencia. La didáctica es el capítulo más instrumental de la pedagogía; es uno de los parámetros claves de la pedagogía pero no se puede entender ni aplicar correctamente sino dentro de la red conceptual más amplia de relaciones entre los parámetros que caracterizan cada teoría pedagógica. Cada modelo pedagógico define su propia didáctica de manera diferente", (Flórez, 1995).

Es claro que un maestro tradicional difiere de uno tecnológico o espontaneísta no sólo en sus fundamentos conceptuales y teóricos, en sus principios y manera de ver el mundo, sino en las pautas de actuación, en las actividades que realiza en orden a direccionar el aprendizaje. En suma, en las

* Magíster en Filosofía. Licenciado en Filosofía. Profesor Titular en Educación. Universidad Pedagógica y tecnológica de Tunja.

prácticas pedagógicas o enseñanza se expresan saberes que pueden ser analizados desde la didáctica. Estos saberes que dan sentido y significado a la enseñanza como actividad son una parte de la pedagogía (Flórez). O en palabras de O. Lucía Zuluaga (1987): "La didáctica es un conjunto de conocimientos referentes a enseñar y aprender que conforman un saber", por lo tanto, no es una simple metódica o la aplicación de unas fórmulas para enseñar bien ya que suponen una antropología, un objeto de enseñanza y un saber específico, una teoría del aprendizaje. Por eso no es lo mismo enseñar ciencias sociales que enseñar física, su didáctica es diferente. La didáctica es el arte de enseñar.

En nuestro sistema educativo a la par con la pedagogía, la didáctica ha estado reducida al dominio de una serie de técnicas o pasos para desarrollar la clase, ritual que se hereda o se transmite por la tradición, por la imitación (Zuluaga) o por la autoridad de quien contrata al docente.

¿Cómo se enseña? es una pregunta que puede parecer extraña; se enseña como a nosotros nos enseñaron, responderíamos, como si no existiera la didáctica.

En la educación superior el enseñar tiene que ver con la selección de contenidos, con las estrategias de comunicación, con las formas de evaluación de acuerdo con los fines, con la relación profesor alumno y todo esto supone saberes, la mayoría de las veces implícitos.

La didáctica es parte del currículo y sólo dentro de él tiene sentido, porque el cómo, depende del qué y del para qué, así como del a quién y dónde.

En su libro *Didáctica y curriculum*, el profesor Díaz Barriga (1992), establece una estrecha relación entre estas dos nociones.

Señala que es desde la didáctica como se originó el diseño curricular, para echar a andar una hipótesis acerca de la formación integral del ser humano pero que el afán industrializado encontró en la teoría curricular una tecnología para direccionar y controlar los procesos educativos reemplazando el saber sobre la enseñanza por el dominio de unas técnicas para formular objetivos, hacer evaluaciones y programar contenidos.

Volver a colocar la didáctica en el campo conceptual propio de la pedagogía y superar la condición de simple metódica que le asignó la tecnología educativa y el diseño instruccional, es la tarea del presente. Recuperar la pedagogía y la didáctica es devolver al docente un suelo de saber desde donde construir su identidad.

La didáctica se ocupa del cómo de la pedagogía es "ARS Inveniendi", "Tecné" en el sentido griego, es un campo de conocimiento aplicable al acto de enseñar... pero la mayoría de las veces se confía en que el buen juicio o la intuición del profesor puede suplir su falta de conocimiento sobre la didáctica y que basta con "saber lo que enseña" aunque no haya abordado nunca el saber construido por la pedagogía sobre "cómo enseñar".

Pero "la formación pedagógica de los docentes de nivel superior debe proporcionar los elementos teóricos-técnicos que permitan interpretar didácticamente un programa escolar a partir de una teoría y de una concepción del aprendizaje que les lleve a propiciar en sus estudiantes aprendizajes de acuerdo con el plan de estudios de la institución donde realizan su labor" (Díaz Barriga).

¿Qué sabe el docente sobre cómo aprenden los alumnos?, ¿con qué criterios selecciona los contenidos?, ¿cuál es la finalidad de su

enseñanza?, ¿qué entiende por enseñar?, ¿cómo se articula su enseñanza con el perfil académico de la carrera de la que su asignatura hace parte? Estas son preguntas didácticas y tienen mucho que ver con el modelo pedagógico vigente.

La mayoría de profesores universitarios que llegaron en la etapa de la universidad de masas, credencialista, disciplinaria y profesionalizante que caracteriza R. Parra Sandoval, solamente tuvieron que acreditar "erudición" en las disciplinas, pues el diseño instruccional derivado del conductismo les prescribía como armar el programa de estudios y los pasos minuciosos y detallados que contenía: objetivos, motivación, exposición, mecanización, consignación, ejercicios, evaluación, tarea. Un currículo "a prueba de maestros" y una estrategia didáctica que pensaba el aprendizaje como memorización, repetición y obediencia (Matínez, Castro y Noguera, 1988).

"Ante la carencia de una formación didáctica de los profesores que trabajan en educación media superior y superior, originada por una escisión entre el conocimiento científico técnico y el conocimiento didáctico, se ha llegado, tácita o explícitamente, a aceptar en las instituciones educativas que basta saber para enseñar, idea sobre la que Belth (1971) escribe, «la peor expresión sería afirmar que si uno sabe bien un tema, le es posible enseñarlo, esta expresión es un rechazo cínico a la dimensión teórica de la educación». Reconocer la falta de formación didáctica de los docentes que laboran en estos niveles, implica analizar las posibilidades de una respuesta adecuada a este problema, pero es peligroso creer que la parcelación de clases o elaboración del programa es mejor que nada, y que si el docente no sabe didáctica, basta con que cumpla fielmente lo planeado en ellas. Consideramos un error ya que el docente es

reducido a un simple ejecutor de acciones en las cuales él no tuvo ninguna participación y de las cuales desconoce sus fundamentos. Frente a esta situación necesitamos reivindicar el sentido de la acción docente, como sustento de la labor pedagógica, incluso, el docente se convierte en fundador de la relación educativa, pues no sólo transmite el contenido, sino que tiene un papel definitorio en la manera de aproximarse a éste, por ello los discípulos de Sócrates lo buscaban a él, como los de Sartre a Sartre, etc." (Díaz Barriga).

De acuerdo con Díaz Barriga y Flórez R. en la didáctica hay la expresión de una pedagogía y el diseño curricular tiene que ver con los dos. En efecto, sin una fundamentación pedagógica la enseñanza es ciega y sin una didáctica especializada la pedagogía es estéril, podríamos decir recordando a Kant.

La pedagogía como dispositivo de poder tendría que operacionalizar su didáctica en las diversas formas de panoptismo, vigilancia y castigo o formas sutiles de control simbólico (incluida la violencia simbólica). ¿Qué es lo legítimo y qué lo prohibido en la educación superior? sería concebir el currículo y la enseñanza como ejercicio de poder desde un arbitrario cultural que selecciona, legitima, organiza saberes y prácticas.

Desde la pedagogía como disciplina la didáctica sería una parte de ella: la que se ocupa de pensar los procesos de enseñar (en instituciones, por sujetos y mediante saberes) que expresan el saber pedagógico institucionalizado en un momento histórico dado. La enseñanza como práctica de saber y un saber sobre esa práctica. Tendría que ver con el método y sus fundamentos desde el saber pedagógico.

Desde las competencias comunicativas y especializadas la didáctica sería el *cómo* que puede o no estar iluminado por el *qué*. La

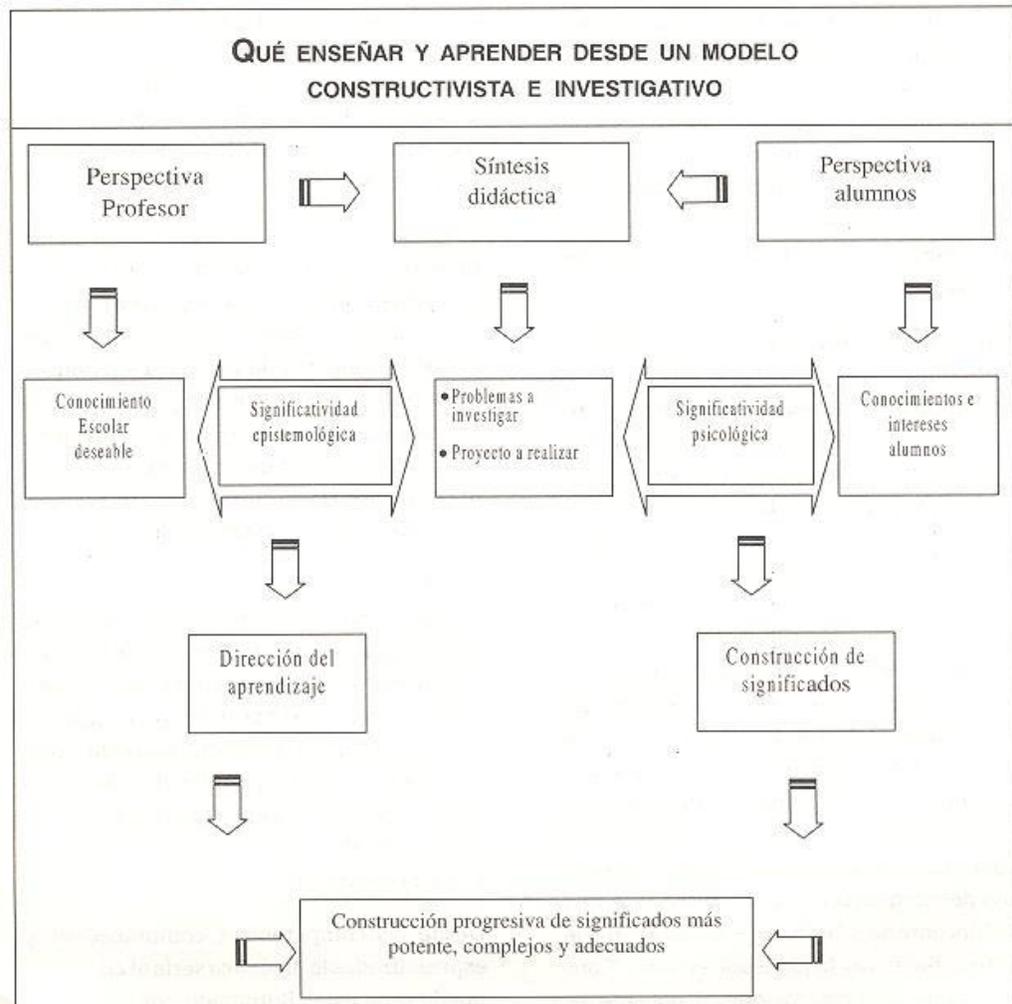
didáctica sería el método o las técnicas que utiliza del profesor competente y se confundiría con la pedagogía, en la medida en que lo que se privilegia es el desempeño.

En la propuesta constructiva la didáctica sería la expresión de una nueva concepción epistemológica y psicológica sobre la manera como construye conocimiento el ser humano expresada, siguiendo a R. Porlán (1994-1996) en una síntesis (ver cuadro 1).

Es decir, que la didáctica negociada recoge y expresa los principios constructivistas pero abandona la pretensión de hacer de la pedagogía una disciplina.

La pedagogía sería la reflexión sobre los procesos que se desencadenan cuando una hipótesis sobre cómo direccionar el aprendizaje y cómo construir significados se pone en marcha.

Pensar en la docencia universitaria y en el mejoramiento de los procesos de enseñan-



za, no es posible sin una reflexión colectiva sobre los fundamentos pedagógicos, psicológicos, éticos-políticos y epistemológicos desde los cuales se construye un modelo pedagógico que a su vez se expresa en un diseño curricular que define una estrategia didáctica para que la práctica pedagógica tenga sentido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Comenio, J. A. (1982). *Didáctica magna*. Argentina: Porrúa.
- Belth, M. (1971). La Educación como disciplina científica. En Díaz Barriga, Ángel (1992). *Didáctica y currículo*. 14ª ed. México: Nuevomar.
- Díaz Barriga, Á. (1992). *Didáctica y currículo*. 14ª ed. México: Nuevomar.
- Flórez, R. (1995). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá: Mc Graw Hill.
- Parra Sandoval, R. *La Universidad*. Bogotá: FES-Colciencias.
- Porlan, R. (1994). *Constructivismo y escuela*. Barcelona: Diada.
- Porlan et al. (1997). Conocimiento profesional y epistemología de los profesores. *Enseñanza de las ciencias* 15 (2). p.155-171.
- Zuluaga, O.L. (1987). *Pedagogía e Historia*. Bogotá: Foro.
- Martínez Boom, A., Castro, O., Noguera, C. (1988). "Currículo y modernización". Bogotá: Foro.



Proyecto de articulación con los niveles precedentes.